

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## Sobre las elecciones.

Donghi, Alicia Ines, Alcaraz, Laura, Rodriguez, Rafael Osvaldo y Vazquez, Liliana.

Cita:

Donghi, Alicia Ines, Alcaraz, Laura, Rodriguez, Rafael Osvaldo y Vazquez, Liliana (2010). *Sobre las elecciones. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/730>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/r4M>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# SOBRE LAS ELECCIONES

Donghi, Alicia Ines; Alcaraz, Laura; Rodriguez, Rafael Osvado; Vazquez, Liliana  
Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

La intoxicación es una respuesta no sintomática que intenta anular una posición subjetiva, que se caracteriza por un no querer saber nada, que se guía por un hacer, y que muestra un claro divorcio con el inconciente. Una serie de entrevistas -con un paciente traído por su madre por su consumo de paco- permiten ubicar un primer momento donde no desliza en el discurso. Su ser "paquero" lo deja designado tan solo en un acto, y compulsivo, dejándolo solo y fuera de juego. El tóxico en este caso el PACO funciona como adormecimiento yoico, no quiere despertar, no quiere saber nada sobre su propia determinación y su capacidad de elegir. Sin embargo el encuentro con una analista permitió un alojamiento de su modo de gozar para que pueda transformarse en algo singular, en algo más simbólico que ve la identificación a la basura, al desecho. "Basurero": designación esta última que realiza en un lazo con otros, más allá de la relación única que mantenía antes con la sustancia. Este desafío convoca al analista y su quehacer- sobre todo en las instituciones públicas - a brindar tratamientos a partir de una práctica interdisciplinaria pero sostenida desde la ética psicoanalítica.

## Palabras clave

Elección Objeto Goce Designación

## ABSTRACT ON ELECTIONS

Intoxication is a nonsymptomatic answer that tries to annul a subjective position, that is characterized by not wanting to know nothing, that it is guided by doing, and that shows a clear divorce with the inconcient. A series of interviews - with a patient brought by its mother by its consumption of paco they allow to locate a first moment where it does not slide in the speech. His "paquero" being leaves it designated only in an act, and compulsive, leaving it single and out of play. The toxic in this case the PACO works like yoico it does not want to wake up, it does not want to know to nothing on its own determination and its capacity to choose. Nevertheless the encounter with an analyst allowed a lodging of its way to enjoy so that it can be transformed into something singular, in something more symbolic than it guards the identification to the sweepings, to the remainder. "Waste basket": designation this completes that it makes in a bow with others, beyond the unique relation that maintained before with the substance. This challenge summons to the analyst and its task mainly in the public institutions - to offer treatments from a interdisciplinary but maintained practice from the psychoanalytic ethics

## Key words

Election Pain Purpose Enjoyment

## SOBRE LAS ELECCIONES : De "paquero" a "basurero"

"Toda la vida es ahora" Antonio Machado

### PRIMER ENCUENTRO: " De los paqueros"

La madre de Juan saca un turno para que su hijo acuda al CPA de Godoy Cruz (provincia de Mendoza). Tiene 16 años iniciando el consumo cuando tenía 13 "solo fumaba marihuana" llega a decir. Cabeza gacha, bamboleándola de un lado a otro, esquivando la mirada, retorciéndose los dedos que se observan húmedos. No mira a los ojos, mira permanentemente el piso, sus frases son cortas, como si le costara enunciar cada palabra. Dejo la escuela... Se había tornado violento, ahora le cuesta estudiar, parece que no entiende. Antes no le iba tan mal en la escuela, por lo

menos pasaba. Pero ya repitió varias veces. "Anduve fumando la otra porquería, el paco, eso me asusto, no sabía que hacía. Me decían: anda y hace... Yo iba y hacía". El iba al basural, "el pozo" a buscar cartones..., allí conoció el paco, pasaba todo el día en medio de la basura, tenía que juntar muchos kilos para sacar unos pesos. Nunca le gusto ese trabajo pero era lo que había y quería tener plata. No sabe bien porque lo probó..., si su vieja se entera "lo mata" dice. No sabe bien porque lo hizo varias veces: "No me gusto. Me dejo duro. Lo fume y no podía abrir la mano, me sentí mal, como descompuesto, y volví a hacerlo una y otra vez... El pozo es un fumadero... Los paqueros, (así los llama), te invitan... No puedo dejar de hacerlo... No sé que es... simplemente no puedo... Y termino quemado... Reventado" La intoxicación es una respuesta no sintomática que intenta anular una posición subjetiva con su padecimiento, que se caracteriza por un no querer saber nada, que se guía por un hacer, y que muestra un claro divorcio con el inconciente. El sujeto no desliza demasiado en su discurso, se cifra en el, dejándose designado tan solo en un acto, y compulsivo, dejándolos fuera de juego. Sujeto, objeto y modo de goce. A veces el objeto es el que da el nombre al sujeto: "cocainómano", "paquero" o "pastero". A veces sus conductas: Vengo porque soy "adicto" o "drogón". A veces el resultado de su acto: "Este fin de semana quede: "reventado", "quemado".

"Duele hacerlo... (Repite en tono monocorde)... Duele hacerlo... Estar ahí y no hacerlo... también duele" Doy por terminada la primera entrevista y lo invito a seguir charlando sobre aquello que duele. El encuentro con un analista es una posibilidad para que el sujeto sea alojado, escuchado, para que su modo de gozar se transforme en algo singular, en su síntoma particular, dejando de lado lo que le propone el mercado. Se trata en todo caso de que cada sujeto pueda hacer compatible ese goce mortífero con la vida. Este desafío convoca al analista y su quehacer- sobre todo en las instituciones públicas - trabajando junto a otros que también se ocupan de brindar tratamientos a partir de una práctica interdisciplinaria la más de las veces.

### SEGUNDO ENCUENTRO: "La confesión"

Juan relata su vida con un tono casi "confesional", una sucesión de episodios con el objeto adictógeno: descripciones "mostrativas" de los efectos o el goce obtenido. Situaciones todas que no se caracterizan por una posición de pregunta, de implicación del sujeto, de responsabilidad frente al acto. Pseudoapertura, apertura obturada o cierre permanente por un goce que resiste singularmente a ser pasado a la palabra. Justamente por estar en el lugar de "semblante de objeto" la presencia del analista podrá disputar el lugar de pura apariencia que también tiene la droga, tal vez pueda lograr o al menos apostar que de esta dimensión confesional, de pura abreacción del paciente, se pase a la pregunta, al síntoma y finalmente a la subjetivación del sufrimiento. "No pude evitarlo... Fui al pozo... Voy igual y no quiero... Ahí están ellos..." Búsqueda desesperada del sujeto frente a lo real que espanta y que lo deja en una escena sin palabras, pura actuación. ¿Cómo restaurar otra escena que lo albergue en su decir? ¿Será posible tan solo con la escucha instaurar algo diferente a la actuación? Algo que permita a un sujeto vislumbrar un deseo..., o su deseo. Recién mencionamos práctica entre varios, la armazón de dispositivos en red con familiares o en grupos que contemplan los riesgos facilitará a aquel que detenta ese lugar especial de "semblante de objeto", desentenderse de asistirlo en algo más que su compromiso con la palabra todavía en ciernes.

Y aquí se introduce una dimensión esencial que el psicoanálisis permite rescatar: es preciso creer que eso que pasa, que anda mal, que lo hace sentir mal, es un fenómeno a descifrar en él ¿Para que? Para que haya síntoma, es preciso creer que hay algo a leer: eventualmente una causalidad, orígenes, un sentido en aquello que pasa. De esto se tratan los primeros encuentros. No alcanza una disfuncionalidad para que haya síntoma. El "paquero" nos confronta con la dificultad de ser portador de un síntoma social sin correlato subjetivo. "El síntoma necesita de la transferencia para ser interpretado [para que diga su verdad] pero en principio no necesita de Uds. como el acting-out" (1). Aquel que pudo estructurar un síntoma encuentra allí un modo de anudamiento y de sostén. El acting es índice de que ese recurso fracasó. Es un llamado que se exhibe

en silencio para que un Otro se haga presente con su mirada y su poder. "Es, a diferencia del síntoma, un esbozo de transferencia, es la transferencia salvaje". Cuenta: "Saque una cámara de un auto. Se la di al otro y nunca vi un mango... Obvio me agarraron..." Perdió el trabajo de lava-coches por ese hecho y se encuentra en una suerte de arresto domiciliario, así le dice el juez de menores y él lo cree. En su lucha con la castración, el neurótico utiliza con frecuencia diversos montajes con características transgresivas. Típicas escenas donde alguien, ubicado en el lugar de Otro, resulta testigo o cómplice. Para cumplir con los requisitos ese otro debe ocupar un lugar simbólico: los padres, el jefe, los maestros, la cana, los terapeutas. ¿Indicador de la creencia en la ley que puede ordenar algo de su sufrimiento? Sufrimiento que lo acerca al CPA (Centro de adicciones Mendoza) No es la droga. No es el paco. Es el juez: la ley le impone un tratamiento. Esto duele tanto como el paco. Al paco no se le puede decir que no y al juez tampoco. ¿Qué goce acotan?

## DE LA ELECCION

No hay libertad antes de la ley. La libertad empieza, como posibilidad cuando aparece la ley y junto a ellas la posibilidad angustiada de elegir en tanto que opera la castración. Frente a esta posibilidad angustiada hay una elección llamada DEL NO PIENSO, rechazo del inconciente, lo que hace a lo cotidiano del ser hablante, no dar lugar al pienso del inconciente. Elegimos espontáneamente y naturalmente por el no pienso, para estar en un yo soy, al precio de gozar." Lo que piensa, lo que calcula, lo que juzga es el goce". (Colette Soler) Lo que se forma es el falso self, o ser de desconocimiento. La elección del no pienso es una elección por el ello. Es una elección necesaria para que exista la cultura y la sociedad. Todos la hacemos, es una elección que implica goce, gozar, incluso cuando hablamos de carácter, es cuando el yo incorpora la pulsión a su organización. Esta elección necesaria, funciona como obstáculo para el análisis. Incorpora la pulsión al yo y el tóxico en este caso el PACO funciona como un adormecimiento yoico, no quiero despertar, no quiero saber nada sobre mi propia determinación y mi capacidad de elegir. Y como Freud señala el sujeto se agarra a la necesidad de castigo para no renunciar al no pienso.

## DE LA ELECCION AL DIAGNOSTICO

La elaboración de un diagnóstico diferencial, en la clínica con sujetos que consumen drogas, presenta algunas dificultades relacionadas con el carácter de velamiento de las drogas sobre la estructura. El consumo de Paco no escapa a este enunciado. En ocasiones la sustancia encubre trastornos pertenecientes a la psicosis, sujetos que no presentan un desencadenamiento típico en los cuales la toxicomanía los mantuvo asintomáticos. Y en otras ocasiones la sustancia viene a cumplir la función de medicamento. Se recurre a la droga como suplencia cuando se está ante riesgos en la autoconservación de la vida misma. Es siempre un intento de dominio sobre el cuerpo, que en general es ajeno y enigmático, como un intento de suplir la falencia (que llega a la ausencia) de un Otro garante de la funcionalidad de ese cuerpo y de esa mente. La droga promete ese dominio pero obliga al sujeto a no poder descansar en el Otro. No es el hacedor de él mismo, pero tiene que ser su constante vigía y guardián. Confiar en el Otro y mantener la incógnita de nuestro cuerpo implica un reconocimiento de una falta del ser y del tener. Esa falta es lo que permite ocuparse de otra cosa: podemos desear.

El ejemplo extremo de este recurso lo dan las psicosis. La ausencia del Otro simbólico lo deja expuesto a la constante amenaza de un goce que no está mediado, ni por la palabra, ni por los disfraces imaginarios. Esto hace más real al peligro: el de ser, en "lo real", objeto de ese goce.

La operatividad de la droga es buscada allí donde se intenta cerrar los orificios del cuerpo bloqueando la intrusión del Otro, o bien desapareciendo a la mirada de ese Otro. Sus puntos extremos son los repliegues, casi autistas o catatónicos, en el intento desesperado de crear un borde que los diferencie y los resguarde. Son seguramente los casos más graves, ya que cuando la droga se entrama y sirve de sostén a construcciones delirantes, se hace más difícil producir borde alguno, y en consecuencia intervenir.

No siempre la apelación a la droga como suplencia es signo inequívoco de psicosis. Hay puntos de falla de la función paterna que sólo comprometen aspectos parciales de un sujeto. La suplencia intenta aquí remediar una "parcial apertura al goce", aunque en ese lugar sea desbordante. El Otro fundante en estos sujetos es promotor de patología en un doble sentido, cuando su función queda por completo ausente o bien cuando es el que nunca pueda salir del lugar del que "sabe" lo que hunde en una demanda indialectizable al sujeto. Lacan produjo, en forma explícita, un solo comentario sobre la droga: "La única definición de la droga es esta: ella rompe el matrimonio del cuerpo con la cosita de hacer pi-pi". Lo que nos plantea el problema a resolver de la posibilidad de una ruptura con el ordenamiento fálico sin que haya al mismo tiempo forclusión del Nombre del Padre. Las adicciones como suplemento intentan dar cuenta de esta paradoja. Y lo hacen de dos maneras diferentes en las estructuras neuróticas y en las perversas. En tanto suplemento, el montaje adictivo, es un modo de lograr una "prótesis narcisista", en sujetos que no ponen en duda ni la existencia del Otro, ni la de ellos mismos; pero que sí están desgarrados por la hiancia que separa el yo real (al decir freudiano) del Ideal. La droga sirve para apuntalar una "impostura" (estructural) que fracasa. A la vez es la que mitiga el dolor de ese "ya no ser" o "aún no soy". La droga brinda un suplemento imaginario que permite sostener la insignia fálica y un reconocimiento, al precio de congelar el deseo. Lo insostenible aquí no es la amenaza de la invasión del Otro y el aniquilamiento subjetivo, sino la castración. De ahí que muchas veces el recurso "salvador" precipite a pasajes al acto del tipo "hacerse mierda", "reventarse" o caer en "el dulce placer de no ser nada". Es también utilizado como "remedio para melancólicos". Esto último dice de la dificultad de duelos que parecen imposibles de realizar. En este sentido la adicción es conservadora de un doble aspecto: de una imagen yoica (valorizada y anhelada por perdida) y del objeto al que no puede renunciar. Simulacro de la muerte o simulacro en la locura, para protegerse de la castración. El tóxico aparece también como una promesa de salir de un vacío, de una envoltura cerrada de nada en que se ha transformado el sujeto por su identificación con el objeto perdido.

## TERCER ENCUENTRO: " Lo barato sale caro"

"Mi mamá tiene razón...Lo barato sale caro" Repito su frase. "Mi vida es basura...Solo veo basura...Juntando cartones, oliendo mierda, oliendo basura todo el día..." (Se angustia) Lo barato es la basura que el consume, lo barato es el cartón, la vida es barata en ese medio, parece no valer nada, barata como el paco, como el? El en el lugar de "barato", "basura", significante que comienza a moverse y le permite correrse un poco de la melancolía.

Se implementa en la cuarta entrevista un dispositivo de espacio individual y grupal, orientación social y abordaje familiar.

En uno de los encuentros grupales jugamos a presentarse con personajes con roles y el elige "Basurero" lo cual es diferente de basura... Ya estamos en otro registro más simbólico, algo del puro real se empieza a poder velar.

---

## BIBLIOGRAFIA

- 1.- LACAN, J. , Seminario V, "Las formaciones del inconsciente". Inédito
- 2.- LACAN, J., Seminario XVII, "El reverso del psicoanálisis", Cps.3 y 4. Edit. Paidós.
- 3.- LACAN, J., "Conferencia de Ginebra sobre el síntoma". En Intervenciones y Textos 2, Ed. Manantial.
- 4.- LACAN, J. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", Escritos I, Siglo XXI Edit.
- 5.- LACAN, J. Seminario XXII, "R.S.I.", Inédito.
- 6.- LACAN, J. Seminario X, "La angustia", Inédito.
- 7.- LE POULICHET, S. "Toxicomanía y psicoanálisis", Ed. Amorrortu.
- 8.- SOLER C. " La querrela de los diagnósticos" Editorial Letra Viva